

Resumen: Humberto Maturana parte de su labor científica como biólogo, enriqueciendo su formación con la filosofía. Acuña conceptos clave para la educación y la democracia en nuestros países latinoamericanos. El texto comparte reflexiones acerca del arte de educar como una manera de evolución hacia el Bien Ser.

El Dr. Humberto Maturana Romesín,¹ a través de sus diferentes libros, ofrece una mirada de lo que nos caracteriza como humanos y nos diferencia de otras especies. La reflexión y el lenguaje; ambas, tienen su origen en la convivencia, en el contacto con otros seres. Como consecuencia de la convivencia, se da la transformación personal.

A manera de homenaje al maestro recientemente fallecido, el texto presentado invita a repensar la tarea docente a partir de un recorrido por los conceptos de "biología del amor" y "biología de la agresión", el "coemocionar", la "realización de la convivencia", y la "autopoiesis", en el contexto del aula o la simulación del aula, en modalidades de educación en línea.

¹ Biólogo, filósofo y escritor Chileno (1928-2021). Doctorado en Harvard y Post-Doctorado en el MIT. Crea la Facultad de Ciencias en la Universidad de Chile. Fue Premio Nacional de Ciencias 1994. Acreedor a la "Norbert Wiener Memorial Gold Medal", entregada por la Organización Mundial de Sistemas y Cibernética el año 2015. Co-fundador de Matríztica. Autor de más de veinte libros, entre los que destacan, El Árbol del conocimiento, El sentido de lo humano y Transformación en la convivencia.



Revista Nueva Educación Latinoamericana permite la reutilización y remezcla de los contenidos publicados de acuerdo con la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0): se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente con la condición de citar la fuente original (revista, autores y URL).



37

Biología del amor y biología del rechazo

A partir de la experiencia personal como diseñadora de modelos educativos y de desarrollo de talento, así como en la labor de profesora universitaria y Después, la razón acciona. Por tanto, lo fundacapacitadora en distintas organizaciones, encuentro en estos conceptos de Humberto Maturana, la fuente primigenia del contacto con el aprendiz. La biología del amor se refiere a la condición en que la existencia de un ser se da en confianza de ser acogido, recibido, visto. Este entorno acogedor es el

El aula es este espacio en donde el estudiante espera ser visto por aquel que le acompañará en su transformación. El ser visto se relaciona con la aceptación de su ser, de su historia, en completo reconocimiento de su legitimidad. El famoso respeto del que hablaban las abuelas y hoy se da por sentado. Lo contrario, es el rechazo, la biología de la agresión, un ser que, al no ser visto, es negado, no reconocido, y en ese sentido se le sesgan los caminos para la transformación personal.

El reto entonces es encontrar un aula llena de estudiantes ávidos de ser acogidos para ser transformados y un docente que "lo único" que tiene que hacer es mirar, en aceptación total. La aceptación surge de la emoción, no de la razón, por lo que como docente te avocas a corregir al estudiante en su práctica, no corregir su ser. Acompañar en la reflexión de sí mismo y de su entorno.

Como sociedad, caemos en la incongruencia de educar en la primera infancia en la biología del amor, en la colaboración, el respeto, y en la juventud en la biología de la agresión, en la competencia, la dominación. ¿Estamos acaso moviendo los caminos de la transformación personal al lugar del no retorno?

Coemocionar

Maturana apunta que todo lo humano surge en la emoción: preferencias, decisiones y creaciones. mental en el fluir del vivir, es el emocionar. En los espacios de convivencia en el entorno educativo, buscamos conectar con el otro desde la emoción y en el coemocionar armónico de reconocimiento mutuo, nos podemos orientar hacia el razonar.

espacio cultural que se configura en la convivencia. El coemocionar entonces se aprecia como la capacidad de mostrarte en tu humanidad, en la confianza de la aceptación y así lograr en la convivencia la conexión con el otro, que garantiza un espacio para el proceso de transformación conjunta. En el coemocionar abres la puerta al universo del conocimiento, porque desde la emoción encuentras el interés, el propósito y la motivación y abres las oportunidades de reflexión, a partir de las cuales avanzas en la producción personal, acompañas y quías.

> Coemocionar, va más allá del medio. Obviamente el contacto físico, vivir la experiencia de la presencia, no se compara con tener a personas en cuadros en pantalla. Pero coemocionar, sucede por la condición humana, porque defendemos lo humano, que es estar en convivencia. En ese sentido, la naturalidad de coemocionar supera al medio.

La realización de la convivencia o el destruir del convivir

Inspirada en las enseñanzas del Maestro Maturana, me pregunto, ¿qué quiero lograr?, ¿qué puedo lograr dadas las condiciones?, ¿qué quiero conservar de la convivencia en el aula? Parafraseando al Maestro. ¿qué configuración de convivir queremos conservar como un proyecto común en el que cada uno de

nosotros tenga presencia y el fluir de su vivir tenga sentido en la generación de bienestar material y espiritual, en el placer del guerer hacer? El destruir del convivir es el otro camino, es no sostener la mirada, es colocar barreras, es separar. Es no mostrarse y, por tanto, no prestar atención, aunque te muestres.

Autopoiesis

El concepto de Maturana de autopoiesis se conforma por "dos raíces griegas: autos, que quiere decir sí mismos, y poiein, que significa producir. Los seres vivos son sistemas cerrados en su dinámica de constitución como sistemas en continua producción de sí mismos" (1994, p. 29).

Se refiere, entonces, a la condición de existencia que sienta las bases para la transformación personal y se logra en los espacios de convivencia. Por tanto, en la realización de la convivencia, soy visto, aceptado y acompañado en el coemocionar para mi transformación personal, para mi continua producción, para mi evolución hacia el Bien Ser.

En la destrucción de la convivencia, no soy visto, soy negado, con consecuencias emocionales que sin duda transforman, diluyendo la producción de mí mismo sin atender mi real potencial.

A manera de conclusión, queridos maestros valientes y comprometidos que, sin importar las condiciones, generan espacios de convivencia, sería un halago pensar que pude transmitir algunas ideas del Maestro Maturana, puestas de tal manera para abrir caminos hacia la reflexión e impacto en su práctica. Por ello dejo unas preguntas quía, planteadas al inicio de cada nuevo curso, taller u oportunidad de coemocionar en grupo.

¿Los acoges o los rechazas?

Tu mirada gentil, abierta, mostrándote en honestidad, reconociendo tu propia existencia y la aceptación legítima de tu ser.

¿Qué condiciones de convivencia generas?

Un entorno para coemocionar, para disponerse a confiar, a escuchar, a crear, a colaborar.

¿Qué quieres conservar en la convivencia?

El despertar de su pasión por conocer para avanzar en la producción de sí mismos, en colaboración v reconocimiento de los otros.

¿Te transformas e invitas a la transformación contigo?

Te muestras, conectas y evolucionas hacia el Bien Ser.

Maestros, en tanto hay reflexión, hay posibilidades de transformación.

PLEGARIA DEL ESTUDIANTE (Humberto Maturana-1972)

¿Por qué me impones
lo que sabes
si quiero yo aprender
lo desconocido
y ser fuente
en mi propio descubrimiento?

El mundo de tu verdad es mi tragedia; tu sabiduría, mi negación; tu conquista, mi ausencia; tu hacer, mi destrucción.

No es la bomba lo que me mata;
el fusil hiere,
mutila y acaba,
el gas envenena,
aniquila y suprime,
pero la verdad
seca mi boca
apaga mi pensamiento y
niega mi poesía, me hace
antes de ser. No quiero la
verdad, dame lo desconocido.
Déjame negarte al hacer mi
mundo para que yo pueda
también ser mi propia
negación y a mi vez ser negado.

¿Cómo estar en lo nuevo sin abandonar lo presente?

No me instruyas,
déjame vivir viviendo junto a mí;
que mi riqueza
comience donde tu acabas,
que tu muerte sea mi
nacimiento. Me dices que lo
desconocido no se puede
enseñar, yo digo que

tampoco se enseña lo conocido y que cada hombre hace el mundo al vivir.

Dime, que yo tejeré sobre tu historia; muéstrate para que yo pueda pararme sobre tus hombros. Revélate para que desde ti pueda yo ser y hacer lo distinto; yo tomaré de ti lo superfluo, no la verdad que mata y congela; yo tomaré tu ignorancia para construir mi inocencia.

¿No te das cuenta de que has querido combatir la guerra con la paz, y la paz es la afirmación de la guerra?

> ¿No te das cuenta de que has querido combatir la injusticia con la justicia, y que la justicia es la afirmación de la miseria?

¿No te das cuenta
de que has querido combatir
la ignorancia
con la instrucción
y que la instrucción
es la afirmación
de la ignorancia
porque destruye
la creatividad?

Tu conocimiento nos muestra el mundo o lo niega, porque es la historia de tus actos, o lo negará porque despertando tu imaginación te llevará a cambiarlo.

Deja que lo nuevo sea lo nuevo y que el tránsito sea la negación del presente; deja que lo conocido sea mi liberación, no mi esclavitud.

No es poco lo que te pido.

Tú has creído que todo ser humano puede pensar, que todo ser humano puede sentir.

Tú has creído que todo ser humano puede amar y crear.

Comprendo pues tu temor cuando te pido que vivas de acuerdo a tu sabiduría y que tú respetes
tus creencias;
ya no podrás predecir
la conducta de tu vecino,
tendrás que mirarlo;
ya no sabrás
lo que él te dice escuchándote,
tendrás que dejar poesía
en sus palabras.

El error será nuevamente posible en el despertar de la creatividad, y el otro tendrá presencia.

Tú, yo y él tendremos que hacer el mundo.

La verdad perderá su imperio para que el ser humano tenga el suyo.

> No me instruyas, vive junto a mí; tu fracaso es que yo sea idéntico a ti.

Referencias

Maturana, H. (1994). El sentido de lo humano. Ediciones Pedagógicas Chilenas.

Ficha del autor

Verónica M. Sama: veronica.sama@ilce.edu.mx

Lic. en Pedagogía, Maestra en Educación, Diplomada en Cambio y Desarrollo Organizacional en Reino Unido, Certificada como Profesional de la Dirección de Proyectos por International Project Management Association (IPMA), Socia Directora de Learning and Changing Consultores, Fundadora de SamaDimadi Evolucionando para Bien Ser.

Recientemente, colabora con el ILCE en el desarrollo de Proyectos Especiales.